

ga allí eterna penitencia, y nada le aproveche. En figura de lo qual leemos (a) que aquel horno de fuego que encendió Nabuchodonosor en Babylonia, con levantar las llamas quarenta y nueve cobdos en alto, por falta de un cobdo no llegó al numero de cincuenta (que haze año de jubileo) para dar à entender que la llama de aquel eternal humo de Babylonia (que es el infierno) aunque arde tanto, y atormenta tan gravemente aquellos malaventurados, no por esso les alcanza la remission y gracia del jubileo verdadero. O penas infructuosas! O esteriles lagrimas! O rigurosa penitencia, y sin ninguna esperanza! Quan poquito de lo que allí padescen sin fruto, si se tomara aqui de voluntad, bastara para darles remedio? Quan facilmente se podrian aqui redimir tantos males con tan livianos trabajos? Salgan pues fuentes de agua por nuestros ojos, y no cesen los gemidos de nuestro corazon. Por esso plantearé y lloraré (dice el Propheeta) (b) y salirme he por esos caminos despojado y desnudo. Haré llanto como de dragones, y sentimiento como de abes-truces; porque ya está desaucida su llaga, y no tiene cura este mal.

(a) Dan. 2. (b) Miches 1. (c) Luc. 21.

Y si los hombres no tuviessen todas estas cosas por verdad; ò no por tan grande verdad, no era mucho caer en ellos este descuido. Mas teniendo todo esto por fé, y sabiendo cierto que (como dice el Salvador) (c) antes faltará el cielo y la tierra, que dexar esto de ser; y que con todo esto vivan los que esto creen con tan extraño descuido: esto es cosa que excede toda admiracion. Dime hombre ciego y perdido: qué miel puedes tú hallar en todas las riquezas y bienes del mundo, que merezca ser comprada por este precio? Si tuviesses (dice Sant Hieronymo) (d) la sabiduria de Salomon, y la hermosura de Absalom, y las fuerzas de Samson, y los años y vida de Enoch, y las riquezas de Creso, y el poder de Octaviano; qué te pueden aprovechar todas estas cosas, si al fin de la vida el cuerpo se entregare à los gusanos, y el anima à los demonios, para ser atormentada con el rico avariento en los tormentos eternos?

Esto baste quanto à la primera parte de la exhortacion à la virtud. Agora tratarémos de los privilegios singulares que en esta vida se le prometen.

(d) 3. Reg. 4. 2. Reg. 14. Iud. 14. & 15. Gen. 5. Eccl. 44.

SEGUNDA PARTE

DESTE PRIMERO LIBRO,

En la qual se trata de los bienes espirituales y temporales que en esta vida se prometen à la virtud, y señaladamente de doce singulares privilegios que tiene.

CAPITULO XI.

Titulo XI. por el qual estamos obligados à seguir la virtud, por causa de los bienes inestimables que de presente se le prometen en esta vida.

NO sé qué linage de escusas puedan alegar los hombres para dexar de seguir la virtud; pues tantas razones se presentan por parte della. Porque no es pequeña cosa alegar por esta parte lo que Dios es, lo que merece, lo que nosha dado, lo que nos promete, y lo que nos amenaza. Por lo qual ay mucha razon para preguntar qual sea la causa por donde entre los Christianos que todo esto creen y confessan; aya tantos que se den tan poco por la virtud. Porque los infieles que no conocen la virtud, no es maravilla que no precien lo que no conocen: como hace el rustico cavador, que si halla una piedra preciosa, no haze caso della; porque no conoce lo que vale. Mas que el Christiano que sabe todo esto, viva como si nada desto creyesse; tan olvidado de Dios, tan captivo de los vicios, tan sujeto à sus passiones, tan aficionado à las cosas visibles, tan olvidado

de las invisibles, y tan suelto en todo genero de peccados, como si no esperasse muerte, ni juicio, ni paraíso, ni infierno: esto es cosa que pone grande admiracion. Por donde (como dixé) ay razon para preguntar, de donde nazca este pasmo; esta modorra, y (si decir se puede) esta manera de encantamiento: Este mal tan grande no tiene una sola raiz, sino muchas y diversas. Entre las quales no es la menor un general engaño en que los hombres del mundo viven, creyendo que todo lo que prometé Dios à la virtud, se guarda para la otra vida, y que de presente no se le dá nada. Porque como los hombres sean tan interessables, y se muevan tanto con la presencia de los objectos, como no vén nada de presente, hazen poco caso de lo futuro. Assi parece que lo hazian en tiempo de los Prophetas. Porque quando el Propheta Ezechiel les proponia grandes promessas, ò amenazas de parte de Dios, burlabanse ellos, diciendo:

do : Las revelaciones que este predica son para de aqui à muchos dias , y sus profecias son para de aqui à largos tiempos. Y escarneciendo otrosi del Propheta Isaías por la mesma causa , contrahazian sus palabras , diciendo : (a) Espera y reespera , espera y reespera : Manda y remanda , manda y remanda : de aqui à un poco , y de aqui à otro poco. Esta es pues una de las principales cosas que haze apelar à los malos de los mandamientos de Dios , pareciéndoles que nada se les dá de presente , y que todo se libra para adelante. Assi lo sintió aquel gran sabio Salomon , quando dixo : (b) Porque no se executa luego contra los malos su sentencia , de aqui nace que los hijos de los hombres sin temor alguno se derraman por todos los vicios. Donde añade el mesmo , diciendo : que la peor cosa de quantas ay en la vida , y que mas ocasion dá para hazer males , es suceder todas las cosas (à lo que por defuera parece) de una mesma manera al bueno y al malo : al sucio y al limpio : al que offresce sacrificios , y al que no haze caso dellos. De donde nasce que los corazones de los hombres se hinchen de malicia , y despues van à parar à los infernos , por parecerles que igualmente corren los favores y los desfavores por las casas de los buenos y de los malos. Y lo mesmo que Salomon dice , claramente lo confessan los malos por el Propheta Malachias , diciendo : (c) Vana cosa es servir à Dios ; porque qué fructo nos ha acarreado aver guardado sus mandamientos , y aver andado tristes delante del Señor de los exercitos? Por esto tenemos por bienaventurados los soberbios , pues los vemos medrados y prosperados viviendo tan rotamente : y aviendo tentado à Dios , están en salvo. Este es el language de los malos , y uno de los mayores motivos que tienen para serlo. Porque (como dice Sant Ambrosio) pareceles como

(a) Isai. 28. (b) Ecles. 8. 159

sa muy agra comprar esperanzas con peligros : esto es , comprar bienes de futuro con daños de presente ; y soltar de la mano lo que tienen , por lo que adelante se les puede dar.

Pues para deshazer este engaño tan perjudicial , no sé que otro principio pueda yo agora tomar que aquellas palabras y lagrymas del Salvador : el qual viendo la miserable ciudad de Hierusalem , comenzó à llorar sobre ella , diciendo : (d) Si conociesses agora tú la paz y los bienes que en este dia tuyo te venian ! Mas todo esto está agora escondido de tus ojos. Consideraba el Salvador por una parte , quan grandes eran los bienes que juntamente con su persona avian venido à aquel pueblo (pues todas las gracias y thesoros del cielo avian descendido con el Señor de los cielos) y por otra , como él (escandalizado con el humilde habito y apariencia del Señor) no le avia de recibir : y como por este peccado , no solo avia de perder las riquezas y gracia de su visitacion , sino tambien su republica y su ciudad. Lastimado pues con este dolor , derramó estas lagrymas , y dixo estas palabras , assi breves y no acabadas ; porque tanto mas significaban , quanto mas breves eran. Pues este mesmo sentimiento y estas mesmas palabras se pueden en su manera applicar al proposito de que hablamos. Porque considerando por una parte la hermosura de la virtud , y las grandes riquezas y gracias que andan en su compañía : y visto por otra quan encubierto está esto à los ojos de los hombres carnales , y quan destrurada anda ella por esto del mundo ; no te parece que tenemos aqui tambien la mesma causa para derramar las mesmas lagrymas , y decir con el Señor : Si conociesses agora tú ! Esto es : O si te abriesses agora Dios los ojos para que viesses los thesoros , los regalos , las riquezas , la paz , la libertad , la tranquilidad , la luz , los deleytes , los favores ,

(c) Mal. 3. (d) Luc. 19.

y los otros bienes que andan en compañía de la virtud ; en quanto la preciarías , quanto la desearías , y con quanto estudio y trabajo la buscarías ! Mas todo esto está escondido de los ojos carnales ; porque no mirando mas que la corteza dura de la virtud , y no aviendo experimentado la suavidad interior de ella , pareceles que no ay en ella cosa que no sea aspera , triste , y desabrida : y que no es moneda que corre en esta vida , sino en la otra ; porque si algo tiene de bien , para el otro mundo es , no para este. Por lo qual philosophando segun la carne , dicen que no quieren comprar esperanzas con peligros , y aventurar lo presente por lo futuro.

Esto dicen escandalizados con la figura exterior de la virtud ; porque no entienden que la philosophia de Christo es semejante al mesmo Christo : el qual mostrando por defuera imagen de hombre , y hombre tan humilde , dentro era Dios y Señor de todo lo criado. Por lo qual se dice de los fieles , (a) que están muertos al mundo , mas que su vida está escondida con Christo en Dios. Porque assi como la gloria de Christo estaba desta manera escondida , assi tambien lo está la de todos los imitadores de su vida. Leemos que antiguamente hazian los hombres unas imagenes que llamaban Sylenos : (b) las quales por defuera parecian muy viles y toscas , y dentro estaban muy ricamente labradas : de suerte que siendo la fealdad publica , la hermosura era secreta : y engañando con lo uno à los ojos de los ignorantes , con lo otro atraian à sí los de los sabios. Tal fue por cierto la vida de los Prophetas , tal la de los Apostoles , y tal la de los perfectos Christianos : como fue la del Señor de todos ellos.

Y si todavia dices que la virtud es aspera y dificultosa de exercitar ; debrias tambien poner los ojos en las ayudas que Dios para esto tiene proveídas

con las virtudes infusas , con los dones del Spiritu Sancto , con los sacramentos de la ley nueva , y con todos los otros favores y socorros divinos : que son como remos y velas en la galera para navegar : ò como las alas en el ave para volar. Debrias mirar al mesmo nombre y ser de la virtud , la qual esencialmente es habito , y muy noble habito : y si lo es , de aqui se sigue que (regularmente hablando) nos ha de hazer obrar con suavidad y facilidad ; porque esto es proprio de todos los habitos. Debrias tambien considerar que no solo tiene prometidos el Señor à los suyos bienes de gloria , sino tambien de gracia : los unos para la otra vida , y los otros para esta (segun que el Propheta dice : (c) Gracia y gloria dará el Señor : que son como dos alforjas llenas de bienes , la una para la vida presente , y la otra para la advenidera) para entender siquiera por aqui , que algo mas debe aver en la virtud de lo que por defuera parece. Debrias otrosi mirar que pues el autor de la naturaleza no falta en las cosas necessarias (pues tan perfectamente proveyó las criaturas de todo lo que avian menester) no aviendo en el mundo cosa mas necessaria , ni mas importante que la virtud , no la avia de dexar desamparada à beneficio de un solo libre alvedrio tan flaco , y de un entendimiento tan ciego , y de una voluntad tan enferma , y de un apetito tan mal inclinado , y finalmente de una naturaleza por el peccado tan estragada ; sin proveerle de habilidades y remos con que poder navegar por este golfo. Porque no era razon que pues la providencia divina avia sido tan sollicita en proveer al mosquito , à la araña , y à la hormiga de habilidades , y instrumentos bastantes para conservar su vida , se descuidasse de proveer al hombre de lo necessario para conseguir la virtud.

Y añadido aun mas : que si el mundo y el demonio proveen de tantas ma-

ne-

(a) Colos. 3. (b) Vid. Erasmus in Chilia.

(c) Psal. m. 83.

neras de gustos y contentamientos (à lo menos aparentes) à los suyos por el servicio que le hazen; como es posible que Dios sea tan estéril para sus fieles amigos y servidores, que los dexé ayunos y boquisecos en medio de sus trabajos? Como? y por tan caído tienes tú el partido de la virtud, y por tan subido el de los vicios, que permitiesse Dios aver tantas ventajas en lo uno, y tanto menoscabo y disfavor en lo otro? Pues qué quiere decir lo que responde Dios por el Profeta Malaquías à las palabras y quejas de los malos, diciendo: (a) Convertios à mí, y vereis la diferencia que ay entre el bueno y el malo: y entre el que sirve à Dios y no le sirve? De manera que no se contenta con la ventaja que avrá en la otra vida (de que mas abaxo trata) sino luego de presente dice: Convertios, y vereis, &c. Como si dixesse: No quiero que esperéis por el tiempo de la otra vida para conocer esta ventaja; sino convertios, y luego entenderéis la diferencia que ay del bueno al malo: las riquezas del uno, y la pobreza del otro: el alegría del uno, y la tristeza del otro: la paz del uno, y las guerras del otro: el contentamiento del uno, y los descontentamientos del otro: la lumbré en que vive el uno, y las tinieblas en que anda el otro: y vereis por experiencia quanto mas aventajado es este partido de lo que vosotros pensais.

Quasi la mesma respuesta dá Dios à otros tales como estos: los quales por esta mesma persuasion y engaño hazian burla de los buenos, diciendo por Isaías: (b) Declare Dios la grandeza de su poder y de su gloria, haziendóos grandes mercedes; para que por esta vía conozcámos la prosperidad y ventaja de los que sirven à Dios, à los que no le sirven. Y acabando de decir esto, y declarando luego los azotes y castigos grandes que à los malos estaban aparejados: trata luego del alegría

(a) Mal. 3. (b) Isai. 66.

y prosperidad de los buenos, diciendo así: (c) Alegraos con Hierusalem (que es el anima del justo) todos los que bien la quereis: y gozaos con alegría todos los que fuistes participantes de su tristeza; para que seais llenos de los pechos de su consolacion, y seais abastados de deleytes por la grandeza de la gloria que le ha de venir. Porque yo embiaré sobre ella como un rio de paz, y como un rio lleno de gloria; del qual todos beberéis. A mis pechos sereis llevados, y sobre mis rodillas ós halagaré: de la manera que la madre regala un hijo chiquito, assi yo os consolaré, y en Hierusalem (que es en mi casa) sereis consolados. Vereis el cumplimiento de todo esto, y gozarse ha vuestro corazon, y vuestros huesos assi como las plantas reverdecerán: y en este tiempo conocerán los siervos de Dios la mano poderosa del Señor. Quiere decir: que assi como los hombres por la grandeza del cielo, y de la tierra, y de la mar, y por la hermosura del sol, y de la luna, y de las estrellas vienen à conocer la omnipotencia y hermosura de Dios; por ser estas obras tan señaladas: assi tambien los justos vendrán à conocer la grandeza del poder, y de las riquezas y bondad de Dios, por las grandezas de las mercedes y favores que dél recibirán, y que en sí mismos experimentarán. De suerte que assi como por los azotes y plagas que Dios embió à Pharaon, declaró al mundo la grandeza de su severidad para con los malos; assi por los favores y beneficios admirables que hará à los buenos, declarará la grandeza de su bondad y amor para con ellos. Dichosa por cierto el anima con cuyos beneficios y favores mostrará Dios la grandeza de tal bondad: y desdichada aquella con cuyos azotes y castigos descubrirá la grandeza de tal justicia: porque como cada cosa destas sea de tan inestimable grandeza quales serán los rios que

(c) Ibid.

que de tan caudalosas fuentes manarán?

Añado mas à todo esto; que si te parece estéril y triste el camino de la virtud; qué quiso decir la divina Sabiduría quando hablando de sí mesmo, dixo: (a) Andaré por los caminos de la justicia, y por medio de las sendas del juicio, para enriquecer à los que me aman, y hinchirles las arcas de mis bienes? Pues qué riquezas y bienes son estos, sino los desta sabiduría celestial; que sobrepujan à todas las riquezas del mundo: las quales se comunican à los que andan por el camino de la justicia, que es la mesma virtud de que hablamos? Porque si aqui no se halláran riquezas mas dignas deste nombre que todas las otras; como diera el Apostol gracias à Dios por los de Corinthe, diciendo (b) que estaban ricos en todo genero de riquezas espirituales: llamando estos à boca llena ricos; como quiera que à los otros no llama absolutamente ricos, sino ricos deste siglo? (c)

§. I.

Confirma lo dicho con una autoridad muy notable del Evangelio.

MAS sobre todo esto añade para confirmacion desta verdad aquella tan notable sentencia del Salvador: el qual respondiendo à Sant Pedro: (d) quando preguntó por el galardón que avian de recibir los que por él avian dexado todas las cosas (segun refiere Sant Marcos) dice assi: (e) En verdad ós digo que ninguno ay que dexé casa, hermanos, ò hermanas, padre, ò madre, hijos, ò heredades por amor de mí, y por el Evangelio, que no reciba agora en este tiempo presente ciento tanto mas de lo que dexó, y despues en el siglo advenidero la vida eterna. Estas palabras son de Christo, por las quales no es razon passemos de corrida. Porque lo primero, no me puedes negar, sino que expressamente haze aqui dis-

tincción entre el galardón que se dá à los buenos en esta vida, y en la otra: prometiendole uno de futuro, y ofreciendole otro de presente. Tampoco me negarás que no puede aver falta en el cumplimiento dessa promessa, (f) pues es cierto que antes faltará el cielo y la tierra, que un tilde, ò una palabra destas por impossible que parezca. Porque assi como creemos que Dios es trino y uno, porque él lo dixo; aunque este mysterio sea sobre toda razon; assi estamos obligados à creer esta mesma verdad, aunque sobrepuje todo entendimiento; pues tiene por sí el testimonio del mesmo autor. Pues dime agora, qué ciento tanto es este que de presente se dá à los justos en esta vida? Porque no vemos comunmente que se les dén grandes estados, ni riquezas, ò dignidades temporales, ni aparato de cosas de mundo: antes muchos dellos viven arrinconados, y olvidados del mundo, en grandes pobreza, miserias y enfermedades. Pues siendo esto assi, cómo se podrá salvar la infalible verdad desta sentencia, sino confessando que los provee Dios de tales y tantos dones y riquezas espirituales, que sin ninguno destes aparatos del mundo bastan para darles mayor felicidad, mayor alegría, mayor contentamiento y descanso, que la possession de todos los bienes del mundo? Y no es esto mucho de espantar; porque assi como leemos (g) que no está Dios atado à dar mantenimiento à los cuerpos de los hombres con solo pan (pues tiene otros muchos medios para esso) assi tampoco lo está para dár harura y contentamiento à sus animas con solos estos bienes temporales; pues sin estos lo puede él muy bien hazer: como à la verdad lo hizo con todos los santos; cuyas oraciones, cuyos exercicios, cuyas lagrymas, cuyos deleytes sobrepujaron à todas las consolaciones y deleytes del mundo. Y desta manera se verifica con mucha razon que reciben cien-

to

(a) Plev. 1. (b) 1. Cor. 1. (c) 1. Tim. 6. (d) Matth. 19. (e) Marc. 10. (f) Luc. 21. (g) Matth. 4.

to tanto mas de lo que dexaron; pues por los bienes mentirosos y contrahechos, reciben los verdaderos: por los dudosos, los ciertos: por los corporales, los espirituales: por los cuidados, reposo: por las congojas, tranquilidad: y por la vida viciosa y abominable, vida virtuosa y deleytable. De manera que si despreciaste los bienes temporales por amor de Christo, en él hallarás inestimables thesoros: si desechaste las honras falsas, en él hallarás las verdaderas: si renunciaste el amor de tus padres, por esso te recreará con mayores regalos el Padre Eterno: y si despediste de tí los pestíferos y ponzoñosos deleytes, en él hallarás otros mas dulces y mas nobles deleytes. Y quando aqui uvieres llegado, verás claramente que todas aquellas cosas que antes te agradaban, no solo no te agradarán, mas antes te causarán aborrecimiento y hastío. Porque despues que aquella luz celestial ha tocado y esclarecido nuestros ojos, luego nace otra diversa y nueva faz à todas las cosas, con la qual se nos representan de otra muy diferente figura. Y assi lo que poco antes parecia dulce, agora te parecerá amargo: y lo que parecia amargo, agora se haze dulce: lo que antes espantaba, agora contenta: y lo que antes parecia hermoso, agora parece feo (aunque antes tambien lo era, sino que no se conocia.) Desta manera pues se verifica la promessa de Christo: el qual por los bienes temporales del cuerpo nos dá bienes espirituales del anima: y por los bienes que llaman de fortuna, nos dá los bienes de gracia, que sin comparacion son mayores y mas poderosos para enriquecer y contentar el corazon del hombre. Y para confirmacion desto no dexaré de referir aqui un exemplo notable que se escribe en el libro de los Varones illustres de la Orden de Cistér. Escrivese pues así, que predicando Sant Bernardo en Flandes con un encendi-

dissimo deseo de traer los hombres à Dios; entre otros que por especial tocamiento del Spiritu Sancto se convirtieron, fue un cavallero muy principal de aquella tierra, llamado Arnulpho, al qual tenia el mundo preso con grandes cadenas: y como él finalmente, dexado el mundo, tomasse el habito en el monasterio de Clarevåle, alegróse tanto el bienaventurado Padre con esta conversion, que dixo en presencia de todos, que no era menos admirable Christo en la conversion de Fr. Arnulpho, que en la resurreccion de Lazaro; (a) pues estando él ligado con las ataduras de tantos vicios, y sepultado en el profundo de tantos deleytes, le resuscitó Christo, y traxo à aquella nueva vida: la qual no fue menos admirable en el successo, que lo fue en la conversion. Y porque sería muy largo contar en particular todas sus virtudes, vengo à lo que haze à nuestro caso. Padescia este sancto varon muchas vezes una enfermedad de colica, la qual le causaba tan grandes dolores, que le llegaban à punto de muerte. Y estando una vez assi, quasi sin sentido, perdida la habla, y tambien la esperanza de la vida, dieronle la Extrema-Uncion: y él de ai à poco bolviendo sobre sí, comenzó subitamente à alabar à Dios, y decir à grandes voces: Verdaderas son todas las cosas que dixiste, ò buen Iesu. Y como él repitiesse muchas vezes esta palabra, espantandose los monges desto, y preguntandole como estaba, y por qué decia aquello; ninguna cosa respondia, sino replicando la mesma sentencian: Verdaderas son todas las cosas que dixiste, ò buen Iesu. Algunos de los que alli estaban, decian que la grandeza de los dolores le avia privado de su juicio, y que por esto decia aquellas palabras. El entonces respondió: No es assi hermanos míos, no es assi: sino que con todo mi juicio y entendimiento digo que son verdaderas todas las cosas que ha-

bló

(a) Ioan. 11.

bló nuestro Salvador Iesu. Ellos respondieron: Nosotros tambien confessamos esso; mas à qué proposito lo dices tú? Respondió él: Porque el Señor dice en su Evangelio (a) que quien quiera que renunciare por su amor todas las afficiones de sus parientes, recibirá ciento tanto mas en este siglo, y despues la vida eterna en el otro. Pues yo experimento agora en mí, y confieso que de presente recibo este ciento tanto mas en esta vida; porque os hago saber que la grandeza immensa deste dolor que padezco, me es tan sabrosa por la firmeza de la esperanza que por ella me han agora dado de mi salvacion, que no la trocaria por ciento tanto mas de lo que en este mundo dexé. Y si yo siendo tan grande peccador, tal consolacion recibo con mis angustias, qual será la que los sanctos y perfectos varones recibirán en sus alegrías? Porque verdaderamente el gozo espiritual que me causa esta esperanza, cien mil vezes sobrepuja el gozo mundano que de presente en el mundo recibia. Diciendo él esto, maravillaronse todos de vér que un religioso lego y sin letras tales palabras dixesse: sino manifestamente se conocia que el Spiritu Sancto, que en su anima moraba, las decia.

En lo qual se vee claramente como sin el estruendo y aparato de los bienes temporales del mundo dá Dios à los suyos mayor contentamiento, y mayores cosas que las que por él dexaron: y por consiguiente, quan engañados viven los que no creen que de presente se dé nada desto à la virtud.

Pues para destierro deste engaño tan peligroso (demás de lo dicho) servirán los doce capitulos siguientes: en los quales trataremos de doce maravillosos frutos y privilegios que acompañan en esta vida à la virtud; para que por aqui vean los amadores del mundo, que ay mas miel en ella de lo que ellos piensan. Y dado caso que para enten-

Tom. I.

der esto perfectamente era necesaria la experiencia, y uso de la mesma virtud (porque esta es la que mejor conoce sus riquezas) pero la falta desto suplirá la fé, la qual confessa la verdad de las Escrituras sagradas, con cuyos testimonios entiendo probar todo lo que en esta parte dixere, porque à nadie queda lugar para dubdar desta verdad.

CAPITULO XII.

Del XII. Titulo por donde estamos obligados à la virtud, por razon del primer privilegio della, que es la providencia especial que Dios tiene de los buenos para encaminarlos à todo bien: y de la que tiene de los malos para castigarlos con el castigo de su maldad.

Pues entre estos privilegios y favores el primero y mas principal (del qual como de una fuente caudalosa manan todos los otros) es la providencia y cuidado paternal que Dios tiene de los que le sirven. Porque aunque él tenga general providencia de todas las criaturas, pero tiendela muy mas especial de los que ha recebido por suyos. Porque como él tenga estos en lugar de hijos, y les aya dado espíritu y corazon de hijos, él tambien por su parte tiene corazon de Padre amantissimo para con ellos; y conforme à este amor tiene el cuidado y providencia dellos.

Mas qué tan grande sea esta providencia, en ninguna manera lo podrá entender sino el que la uviere experimentado, ò el que con studio y atencion uviere leído las Escrituras sagradas, y notado con diligencia los passos que desto tratan. Porque quien assi lo hiziere, verá que quasi toda la Escritura divina, dende el principio hasta el fin, generalmente trata desto: Cà toda ella se mueve sobre estos dos puntos (como el mundo sobre dos polos) que son pedir y prometer. En los

Ss

qua-

(a) Marc. 10.

quales por una parte pide Dios al hombre la obediencia y guarda de sus mandamientos; y por otra promete grandísimos premios al que los guardare: así como amenaza grandísimos castigos al que los quebrantare. La qual doctrina está de tal manera repartida, que todos los libros Morales de la Escritura divina piden y prometen, y todos los Historiales verifican el cumplimiento de lo uno y de lo otro: mostrando por las obras quan diferente se uvo Dios con los buenos y con los malos. Mas como Dios sea tan largo, y tan magnifico, y el hombre tan flaco, y tan miserable: él tan rico para prometer, y el hombre tan pobre para dar: es muy diferente la proporción que ay entre lo que pide, y lo que dá; porque pide poco, y dá mucho: pide amor y obediencia, que él mismo nos dá: y por esto nos ofrece bienes inestimables de gracia, y de gloria para esta vida, y para la otra. Entre los quales ponemos aquí en el primer lugar este amor y providencia paternal que él tiene de los que recibe por hijos: la qual sobrepuja à todos los amores y providencias que todos los padres de la tierra tienen y pueden tener à los suyos. La razon desto es, porque ningún padre hasta hoy atherosó, ni aparejó tan gran bien à sus hijos, quanto Dios tiene aparejado y prometido à los suyos: que es la participacion de su mesma gloria: ni trabajó tanto por ellos como él; pues por esta derramó su sangre; ni tiene tan continuo cuidado de ellos como él; pues los tiene presentes ante sus ojos, y ayuda en todos sus trabajos. Así lo confessó David, quando dice: (a) A mi Señor recibiste por mi inocencia, y me confirmaste siempre en tu presencia. Esto es: nunca apartaste tus ojos de mí, por el cuidado perpetuo que de mí tienes. Y en otro Psalmo: (b) Los ojos (dice) del Señor están puestos sobre los justos, y sus oí-

dos en las oraciones dellos. Mas su rostro airado está sobre los que hazen mal, para destruir de la tierra la memoria dellos.

Mas porque la mayor riqueza del buen Christiano es esta providencia que Dios tiene del; y quanto es mayor la certidumbre que tiene desto, tanto es mayor su alegría y confianza; será bien juntar aqui algunos testimonios de la Escritura divina; porque cada uno destes es como una cedula real, y una nueva confirmacion destas tan ricas promessas y mandas del testamento de Dios. El Ecclesiastico pues dice: (c) Los ojos del Señor están puestos sobre los que le temen: él es su guarnición poderosa, su lugar de refugio, escudo de su defension, amparo contra el calor del estío, sombra para el mediodia, socorro en sus peligros, y ayuda en todas sus caidas: él es el que levanta sus animas, alumbrá sus entendimientos, y el que les dá salud, vida, y bendicion. Hasta aquí son palabras del Ecclesiastico: en las quales vees quantas maneras de officios exercita este Señor para con los suyos. El Propheta David en un Psalmo dice: (d) El Señor tendrá cuidado de regir y enderezar los passos del justo; y quando cayere no se quebrantará; porque él pondrá debaxo su mano para que no se lastime. Mira tu qué podrá empezar la caída al que cae sobre una almohada tan blanda como es la mano divina? En otro lugar dice: (e) Muchas son las tribulaciones de los justos: mas de todas ellas los librará el Señor; porque él tiene cuenta con todos los huessos dellos; de tal manera que ni uno solo será quebrado. Mas en el Santo Evangelio se encarece mas esta providencia, donde dice el Salvador (f) que no solo tiene contados todos sus huessos, mas tambien todos sus cabellos; porque ni uno solo se pierda: para significar con esto la grandísima

y especialíssima providencia que tiene dellos. Porque de qué no tendrá cuidado quien lo tiene de los cabellos? Y si esto te parece mucho, no es menos lo que significó el Propheta Zacharias, diciendo: (a) Quien à vosotros tocáre toca à mí en la lumbré de los ojos. Harto fuera dezir: Quien tocáre à vosotros, toca à mí: pero mucho mas fue decir: Quien tocáre en vosotros en qualquiera parte que sea, me toca en la lumbré de los ojos.

Y no solo por sí, sino tambien por el ministerio de los Angeles entiende en nuestra guarda: y assi dice en un Psalmo: (b) A los Angeles tiene Dios mandado de tí, que te guarden en todos tus caminos, y te traygan en las palmas de las manos, para que no tropiezen tus pies en alguna piedra. Viste nunca tu tal coche, ò tal litera como son las manos de los Angeles para andar en ellas? Pues desta manera los santos Angeles (que son como nuestros hermanos mayores) traen en sus brazos à los justos, que son sus hermanos menores, que no saben andar por sí, sino en brazos agenos: y en estos los traen los Angeles, no solo en vida, sino tambien en muerte: como parece claro en aquel pobre Lazaro del Evangelio, (c) que despues de muerto fue llevado por manos dellos al seno de Abraham. En otro Psalmo dice: (d) El Angel del Señor anda al derredor de los que le temen, para librarlos de los peligros. Y quan poderosa sea esta guarda, declaralo mas la translation de Sant Hieronymo, que en lugar destas palabras dice assi: El Angel del Señor tiene asentados sus reales al derredor de los que le temen, para librarlos. Pues qué Rey ay en el mundo que tal guarda trayga consigo como esta? La qual manifestamente se vió en el libro de los Reyes: (e) donde viniendo el Exercito del Rey de Syria à prender al Propheta Heliseo, y temblando su criado de

miedo, hizo el Santo Propheta oracion à Dios, supplicandole abriessé los ojos de aquel desconfiado mozo, para que viesse quanto mayor exercito tenia él en su favor que sus contrarios: y abrió Dios los ojos del mozo, y vió todo el monte lleno de cavallos y carros de fuego al derredor de Heliseo. Y esta mesma guarnición es aquella de que se escribe en el libro de los Cantares, por estas palabras: (f) qué verás tu en la Sunamites (que es figura de la Iglesia, y del anima que está en gracia) sino compañías de reales, que son la guarda de los santos Angeles? Y esto mesmo significa el Esposo en el mesmo libro por otra figura, diciendo: (g) La litera de Salomon guardan sesenta fuertes de los mas esforzados de Israel: y todos ellos tienen sus espadas en las manos, y son muy diestros en pelear. Cada uno tiene su espada sobre el muslo por los temores de la noche. Pues qué es esto, sino declararnos el Spiritu Sancto por tantas figuras el recaudo que la divina providencia tiene sobre las animas de los justos? Porque de donde nascé que un hombre concebido en peccado, viviendo en una carne tan mal inclinada, y entre tantos millares de lazos y peligros, viva muchos años sin desbarrar ni en un solo pensamiento que sea peccado mortal, sino desta tan grande guarda y providencia divina?

La qual es tan grande, que no solamente los libra de los males, y encamina à todos los bienes, sino muchas vezes los mesmos males en que alguna vez por divina permission caen, los haze materia de bienes, quando con ellos se hacen mas cautos, mas humildes, y mas agradescidos à quien los sacó de tales peligros, y les perdonó tantos peccados. Porque en este sentido dice el Apostol (h) que à los que aman à Dios todas las cosas les ayudan y sirven para su bien.

Tom. I.

Ss 2 Y

(a) Psalm. 40. (b) Psalm. 33. (c) Eccles. 34. (d) Psal. 26. (e) Psal. 33. (f) Luc. 12. & 21.

(a) Zach. 2. (b) Psalm. 90. (c) Luc. 16. (d) Psalm. 33.

(e) 4. Reg. 6. (f) Cantic. 7. (g) Cantic. 3. (h) Rom. 8.

Y si estos favores son dignos de grande admiracion, mucho mas lo es que no solo tiene Dios esta cuenta con sus siervos, sino tambien con sus hijos y decendientes, y con todo lo que toca à ellos; como el mesmo Señor lo testificó, diciendo: (a) Yo soy Señor Dios, fuerte y zeloso, que visito la maldad de los padrés en los hijos hasta la tercera y quarta generacion, y uso de misericordia en millares de generaciones con aquellos que me aman y guardan mis mandamientos. Assi lo mostró él con David, (b) cuyos hijos à cabo de tantos años no quiso destruir (aunque lo merecian muchas vezes sus peccados) por respecto de su padre David. Y assi lo mostró tambien con Abraham, (c) à cuyos hijos tantas vezes perdonó por amor de sus padrés: y al mesmo Ismaél, que era hijo de esclava, prometió de multiplicar y engrandecer en la tierra, por ser hijo de Abraham. Y hasta su mesmo criado enderezó en el camino y negocio que llevaba à cargo, de buscar muger para el hijo de su señor: porque era criado dél. (d) Y no solo tuvo respecto al criado por amor del buen Señor, pero (lo que mas es) aun al señor malo, por amor del buen criado. Y assi leemos aver hecho él grandes mercedes à su amo de Joseph (e) (que era idólatra) por amor del sancto mozo que tenia en su casa. Pues qué mayor benignidad y providencia que esta? Quién no se determinará de servir à un Señor tan largo, tan fiel, y tan agradecido para con todos los que le sirven, y para con todas sus cosas?

§. I.

De los nombres que en la Escritura divina se atribuyen à nuestro Señor por razon desta providencia.

Pues como esta divina providencia se estienda à tantos y tan mara-

(a) Exod. 20. (b) 2 Reg. 3. & 15. 4. Reg. 8. 19. (c) Genes. 17. & Exod. 23. (d) Gen. 24. (e) Gen. 39. (f) Ion. 5. 6. 10. Mat. 5. 6. 18. 23. (g) Psal. 102. (h) Isai. 63. (i) Isai. 49. (k) Estos muros son la custodia Angelica, Qui semper vident faciem Patris. Matth. 18.

villosos effectos, por esso tiene Dios en la Escritura divina muchos y diversos nombres: pero el mas celebrado y mas usado es llamarse Padre, como lo llama su amantissimo Hijo à cada passo en el Evangelio. (f) Y no solo en el Evangelio, mas tambien en muchos lugares del viejo testamento; como lo significó el Propheta en el Psalmo, quando dixo: (g) De la manera que el padre se compadesce de sus hijos, assi se compadesce el Señor de todos los que le temen; porque él conoce la flaqueza de nuestra humanidad.

Y porque aun le pareciese poco à otro Propheta llamar à Dios padre (pues su amor y providencia sobrepuja à la de todos los padres) dixo estas palabras: (h) Señor vos sois nuestro padre, y Abraham no nos conoció, è Israel no tuvo que vér con nosotros. Dando à entender que estos que eran padres carnales, no merecian este nombre en comparacion de Dios. Mas porque entre estos amores de padres el de las madres suele ser, ò mas vehemente, ò mas tierno, no se contenta este Señor con llamarse padre, sino llamase tambien madre, y mas que madre. Y assi dice él por Isaias estas dulcissimas palabras: (i) Qué madre ay que se olvide de su hijo chiquito, y que no tenga corazon para apiadarse de lo que salió de sus entrañas? Pues si fuere posible que aya alguna madre en quien pueda caber este olvido, en mí nunca jamás cabrá: porque en mis manos te tengo escripto, y tus muros están siempre delante de mí. (k) Pues qué palabras de mayor ternura y providencia que estas? Quién será tan ciego, ò tan desconfiado que no se alegre, que no resuscite y levante cabeza con tales prendas de tal providencia y amor? Porque quien considerare qué el que estas palabras dice es Dios, cuya verdad no puede faltar, cuyas riquezas no tienen ter-

mi-

mino, cuyo poder es infinito, qué temerá? qué no esperará? cómo no se alegrará con tales palabras? con tales prendas? con tal providencia? y con tal significacion de amor?

Pues passa el negocio aun mas adelante; porque no contento este Señor con comparar este su amor con el vulgar y comun amor de las madres, escogió una entre todas ellas, que es la mas affamada en este amor, la qual (segun dicen) es el Aguila; y con el desta comparó su amor y providencia, diciendo: (a) De la manera que lo haze el Aguila, assi este Señor defendió su nido, y amó sus hijos: y assi estendió sus alas, y los puso encima dellas, y los traxo sobre sus hombros. Lo qual aun mas abiertamente declaró el mesmo Propheta al mesmo pueblo, despues de llegado à la tierra de promission, diciendo: (b) Hate traído el Señor en todo este camino por do has caminado, de la manera que un padre trae un hijo chiquito en sus brazos, hasta ponerte en este lugar.

Y assi como él toma para sí nombre de padre y de madre, assi tambien dá à nosotros nombre de hijos, y de hijos muy regalados, como claramente lo testifica él por Hieremias, diciendo: (c) Hijo mio muy honrado es Ephraim, y niño delicado; porque despues que comencé à tratar con él, siempre he tenido memoria dél: y por tanto mis entrañas se han enternescido sobre él, y apiadando, me apiadaré de él. Cada palabra destas (pues es de Dios) era mucho para ponderar, y para estimar, y para regalar y enternescer nuestro corazon para con Dios; pues assi se enternesció el de Dios para con tan pobres criaturas.

Y por razon desta mesma providencia, despues del nombre de padre, se llama él tambien pastor: como se llama en su Evangelio. Y para declarar hasta donde llegaba el amor y cuida-

do desta providencia pastoral, dixo estas palabras: (d) Yo soy buen pastor, y conozco à mis ovejas, y ellas conocen à mí. De qué manera Señor las conocéis? Con qué ojos las mirais? Con los ojos (dice él) que mi Padre mira à mí, y yo à él, con esos miro yo à mis ovejas, y ellas miran à mí. O bienaventurados ojos! O dichosa vista! O dichosa providencia! Pues qué mayor gloria, qué mayor thesoro puede nadie desear, que ser mirado del Hijo de Dios con tales ojos, que es con los ojos que su Padre mira à él? Porque aunque la comparacion no sea igual en todo (pues mas merece el hijo natural que los adoptivos) pero assaz es grande gloria ser ella tal, que merezca ser comparada con esta. Mas quales sean las obras y beneficios desta providencia, declara y promete Dios copiosissima, y elegantissimamente por el Propheta Ezechiel, diciendo assi: (e) Yo buscaré mis ovejas, y las visitaré. De la manera que visita el pastor su ganado quando lo halla descarriado, assi yo visitaré mis ovejas, y las sacaré de todos los lugares por donde andaban descarriadas en el día de la nube y de la escuridad: y sacarlas hé de entre los pueblos, y juntarlas hé de diversas tierras, y traerlas hé à la suya, y apacentarlas hé en los montes de Israel, en los rios, y en todos los otros lugares de la tierra: y apacentarlas hé en abundantissimos pastos, que será en los montes altos de Israel: donde descansarán sobre las yervas verdes, y serán apacentadas en pastos muy abundosos. Yo apacentaré mis ovejas, y les daré sueño reposado, dice el Señor: Yo buscaré lo perdido, y recobraré lo hurtado, y ataré lo que estuviere quebrado, y esforzaré lo flaco, y guardaré lo que estuviere fuerte, y apacentarlas hé en juicio: que es con grande recaudo y providencia. Y un poco mas abaxo añade luego, diciendo: Y haré con ellas un contrato de paz, y ojea-

(a) Exod. 19. (b) Deut. 32. (c) Hierem. 31.

(d) Ion. 10. Luc. 15. (e) Ezech. 34.

ojearé todas las malas bestias de la tierra: y los que moran en el desierto estarán seguros en los bosques. Y puestas al derredor de mi collado, derramaré sobre ellas mi bendición, y imbiaré las aguas lluvias à su tiempo, las cuales serán benditas: esto es, saludables y provechosas, y no dañosas à los pastos del ganado. Hasta aqui son palabras de Ezechiel. Dime agora pues: qué mas avia que prometer? ni con qué mas dulces, y amorosas, y elegantes palabras se pudiera todo esto representar? Porque es cierto que ni habla el Señor aqui del ganado material, sino del espiritual (que son los hombres) como el mismo texto expressamente lo dice: ni menos promete yervas y abundancia de bienes temporales (que son communes à buenos y à malos) sino abundancia de favores y gracias, y providencias especiales, con las cuales rige Dios y gobierna este espiritual ganado à manera de pastor, como él mismo lo explica por Isaias, diciendo: (a) Assi como pastor apacentará su ganado, y con su brazo juntará los corderos, y los traerá en su seno, y las ovejas paridas y preñadas él las llevará sobre sus hombros. Pues qué cosa mas tierna ni mas dulce que esta? Destos mesmos officios y beneficios de pastor habla y trata todo aquel divino Psalmo que comienza. (b) *Dominus regit me*. En lugar de las cuales palabras traslada Sant Hieronymo mas claramente: *Dominus pastor meus est*. Y propuesto este principio, prosigue luego en todo el Psalmo todos los officios de pastor: los cuales no pongo aqui, porque quien quiera los podrá por sí leer y entender.

Y de la manera que se llama pastor, porque nos rige: assi tambien Rey, porque nos defiende: y maestro, porque nos enseña: y medico, porque nos cura: y ayo, porque nos trae en sus brazos: y guarda, por el cuidado que tiene de velar sobre nosotros y guardarnos. De los

quales nombres están llenas todas las Escrituras divinas. Mas entre todos estos nombres el mas tierno, y mas regalado, y que mas descubre esta providencia, es el nombre de Esposo, con que se llama en el libro de los Cantares, y en otros muchos lugares de la Escritura. Y assi combida él al anima del pecador que lo quiera llamar, diciendo: (c) Si quiera agora me llama padre mio, y guia de mi virginidad. El qual nombre celebra el Apostol con grande encarescimiento. Porque despues de aquellas palabras que dixo el primer hombre à la primera muger, conviene saber: Por esta dexará el hombre padre y madre, y allegarse há à su muger, y serán dos en una carne; añade el Apostol, y dice: (d) Este Sacramento es grande, entendido como yo lo entiendo, de Christo y de la Iglesia, que es esposa suya; y assi lo es tambien en su manera, de qualquiera de las animas que están en gracia. Pues qué no se podrá esperar de quien tal nombre como este tiene, pues no lo tiene de valde?

Mas para qué es andar buscando en las Escrituras sagradas un nombre de aqui, otro de alli? pues los nombres que de sí prometen algun bien, competen à este Señor: pues quien quiera que le ame, y le busque, hallará en él todo lo que desea. Por lo qual dice Sant Ambrosio en un sermon: Todas las cosas tenemos en Christo, y todas ellas nos es Christo. Si deseas ser curado de tus llagas, medico es: si ardes con calenturas, fuente es: si te fatiga la carga de los peccados, justicia es: si tienes necesidad de ayuda, fortaleza es: si temes la muerte, vida es: si quieres huir de las tinieblas, luz es: si deseas ir al cielo, camino es: si tienes necesidad de manjar, mantenimiento es. Cata aqui pues hermano quantas maneras de nombres tiene este Señor, que en sí es uno y simplicissimo; porque aunque sea uno en sí, à nosotros es todas las cosas

sas para remedio de todas nuestras necesidades, que son innumerables.

No acabaríamos à este passo de referir todas las autoridades que sobre esta materia se ofrecen en las Escrituras divinas. Mas estas he referido para consuelo y esfuerzo de los que sirven à Dios; y para atraer con ellas à su servicio à los que no le sirven: pues es cierto que ningun thesoro ay debaxo del cielo mayor que este. Por donde assi como los que han servido à los Reyes en algunas grandes jornadas por mandamientos y cartas suyas en que se les prometen grandes premios por estos trabajos, guardan estas cartas con todo recaudo, y con ellas se animan y alegran en esos mesmos trabajos, y con ellas piden despues la remuneracion de sus servicios: assi los siervos de Dios guardan dentro de su corazon todas estas palabras y cedula divinas, muy mas ciertas que todas las de los Reyes de la tierra. En ellas tienen su esperanza: con ellas se esfuerzan en sus trabajos: por ellas confian en sus peligrós: con ellas se consuelan en sus angustias: à ellas recorren en todas sus necesidades: ellas los encienden en el amor de tal Señor, y les obligan à entregarse del todo à su servicio; pues él tan fielmente les promete de emplearse todo en su provecho, siendoles todo en todas las cosas. En lo qual parece que uno de los principales fundamentos de la vida Christiana es el conoscimiento practico desta verdad.

Pues dime agora ruegote, si es posible imaginarse cosa alguna mas rica, mas preciosa, y mas para estimar y desear que esta? y si se puede imaginar en esta vida algun mayor bien que tener à Dios por padre, por madre, por pastor, por medico, por maestro, por ayo, por muro, por defensor, por valedor; y (lo que mas es) por esposo, y finalmente por todas las cosas? Qué tiene el mundo que poder dár à sus ama-

dores, que iguale con esto? Pues quanta razon tienen los que este bien poseen para alegrarse, consolarse, y esforzarse y gloriarse en él sobre todas las cosas? Alegraos (dice el Propheta) (a) en el Señor los justos, y gloriaos en él todos los rectos de corazon. Como si mas claramente dixera: Alegrese los otros en las riquezas y honras del mundo; otros en la nobleza de sus linages; otros en los favores y privanzas de los príncipes; otros en la preeminencia de sus officios y dignidades: mas vosotros que presuntis tener à Dios por vuestro, que es vuestra heredad y vuestra possession, alegraos y gloriaos mas de verdad en este bien; pues es tanto mayor que todas los otros, quanto es mas Dios que todas las cosas. Assi lo confiesa expressamente David en un Psalmo, diciendo: (b) Librame Señor de las manos de los que están fuera de tu servicio y de tu casa: los cuales no tienen boca sino para hablar vanidad, ni brazo sino para obrar maldad; cuyos hijos andan en su juventud lozanos y frescos, como los arboles nuevos y recién plantados: cuyas hijas andan ataviadas y compuestas à manera de templos: cuyas despensas están llenas y abastadas de todos los bienes: cuyas ovejas están gordas y llenas de hijos. Por bienaventurado tuvieron al pueblo lleno de todos estos bienes: mas yo digo que bienaventurado el pueblo que tiene al Señor por su Dios. Por qué David? La razon está muy clara: porque en él solo posee un bien en quien está todo lo que se puede desear. Por tanto gloriense los otros en todas estas cosas: mas yo aunque muy rico y muy poderoso Rey, en él solo me gloriaré. Assi se gloriaba aquel Sancto Propheta que decia: (c) Yo me gozaré en el Señor, y alegrarme he en Dios mi Salvador; porque él es mi Dios, y mi fortaleza, y el que hará mis pies ligeros como los de los ciervos para correr sin

(a) *Isai. 40.* (b) *Psal. 22.* (c) *Hierem. 3.* (d) *Ephes. 5.*

(a) *Psal. 31.* (b) *Psal. 143.* (c) *Habac. 3.*

tropiezo por los caminos desta vida, y hará que ande yo sobre los altos montes cantandole psalmos y alabanzas. Este es pues el tesoro, y esta la gloria que está aparejada en este mundo para los que sirven à Dios. Y esta es una de las grandes razones que ay para que todos le deseen servir, y una de las justissimas querellas que él tiene contra los que no le sirven, siendo él tan buen Señor, y tan fiel ayudador y defensor de ellos: y con esta quexa embió al Propheta Hieremias à queixarse de su pueblo, diciendo: (a) Qué aspereza hallaron vuestros padres en mí, por qué se alexaron de mí, y se fueron en pós de la vanidad, y se hicieron vanos? Y mas abaxo: Por ventura he sido yo à este pueblo tierra yerma, y tardía, y desaprovechada? Como si dixesse: Claro está que no; pues tantas victorias y prosperidades les han venido por mi mano. Pues por qué ha dicho este pueblo, y á nos avemos apartado de tu servicio, y no queremos mas bolver à tí? Por ventura olvidarse ha la doncella del mas hermoso de sus atavíos, y de la faxa rica con que se ciñe los pechos? Pues por qué mi pueblo se ha olvidado de mí por tantos dias, siendo yo todo su ornamento, su gloria y su hermosura? Pues si de aquellos se quejaba Dios en el tiempo de la ley (donde las mercedes eran mas cortas) quanto mas razon tendrá agora de queixarse, quando son tanto mas largas, quanto mas espirituales y mas divinas.

§. II.

De la manera de la providencia que tiene Dios de los malos para castigo de sus maldades.

Y si no nos mueve tanto el amor desta felicissima providencia de que gozan los buenos; muevanos siquiera el temor de la providencia (si así se puede llamar) que tiene Dios de los malos:

la qual es medirlos con su propria medida, y tratarlos conforme al olvido y menosprecio que tienen de su Magestad, olvidandose de los que le olvidan, y despreciando à los que le desprecian. Y para significar esto mas palpablemente, mandó al Propheta Oseas (b) que se casasse con una muger fornicaria: para dár à entender la fornicacion espiritual en que avia caído aquel pueblo, que avia desamparado à su legitimo esposo y Señor. Y à un hijo que deste matrimonio le nació, mandó poner por nombre una palabra hebrea que quiere decir: No mi pueblo vosotros: para dár à entender, que pues ellos con sus peccados no le reconocieron, ni sirvieron como à Dios, él tampoco los reconoceria, y trataria como à pueblo. Y en confirmacion de la mesma sententia añade luego mas abaxo, diciendo: Juzgad à vuestra madre, juzgadla: porque ni ella es mi muger, ni yo soy su marido. (c) Dando à entender que así como ella no le avia guardado fé y obediencia de buena muger; así él no tendria para con ella el amor y providencia de verdadero marido. Vés pues quan abiertamente nos enseña aquí este Señor como mide à cada uno con su mesma medida; siendo tal para con el hombre, como el hombre es para con él.

Pues desta manera viven los malos, como olvidados de Dios; y así están en este mundo como hacienda sin dueño, como escuela sin maestro, como navio sin governalle, y finalmente como ganado descarriado sin pastor, que nunca escapa de lobos. Y así les dice Dios por el Propheta Zacharias: (d) No quiero yá tener mas cargo de apacentaros: lo que muriere, muera; y lo que mataren, matenlo: y los demás, que se coman à bocados unos à otros. Y lo mesmo significó en el cantico de Moysen, diciendo: (e) Apartaré mis ojos dellos, y estarme he mirando las miserias y calamidades en que finalmente

te

te han de parar sin proveerles de remedio.

Pero aun mas copiosamente declara él esta manera de providencia por Isaías, (a) hablando de su pueblo en nombre de viña: contra la qual (porque despues de labrada y cultivada con muchos beneficios, no avia acudido con el fruto que era razon) pronuncia él esta sententia, diciendo: Quiero declararos lo que yo haré con esta mi viña. Quitarle he el vallado, y será robada: derribarle he la cerca, y será hollada: y haré que quede como una tierra desierta. No será podada, ni cavada, cubrirse ha de zarzas y espinas, y à las nubes mandaré que no luevan sobre ella. Esto es: Quitarle he todos los socorros y ayudas eficaces de que la avia proveído: de donde se seguirá su total caída y destruicion. Parecete pues que es mucho para rezelar tal manera de providencia?

Pues dime agora, qué mayor peligro, y qué mayor miseria, que vivir fuera desta tutela y providencia paternal de Dios, y quedar expuesto à todos los encuentros del mundo, y à todas las calamidades y injurias desta vida? Porque como este mundo sea por una parte un mar tempestuoso, un desierto lleno de tantos salteadores y bestias fieras, y sean tantos los desastres y acacimientos de la vida humana, tantos y tan fuertes los enemigos que nos combaten, tantos y tan ciegos los lazos que nos arman, y tantos los abrojos que nos tienen por todas partes sembrados: y por otra parte el hombre sea una criatura tan flaca y tan desnuda, tan ciega, tan desarmada, y tan pobre de esfuerzo y de consejo: si le falta esta sombra, y este arrimo y favor de Dios, qué hará el flaco entre tantos fuertes? el enano entré tantos gigantes? el ciego entre tantos lazos? y el solo y desarmado entre tantos y tan poderosos enemigos?

Pues aun no para el negocio en esto. Tom. I.

to; porque no se contenta esta providencia con desviar sus ojos de los malos (de donde se sigue que cayan en tantas maneras de penas y trabajos) mas antes ella mesma se los acarrea y procura. De tal manera que los ojos que antes velaban para su provecho, agora velen para su castigo: como claramente lo testificó él por Amós, diciendo: (b) Pondré mis ojos sobre ellos; mas esto será para su mal, y no para su bien. Como si mas claramente dixera: Trocarse há de tal manera la providencia que tenia dellos, que yo, que antes los miraba para defenderlos, agora los miraré para castigarlos, y darles el pago que sus maldades merecen. Assi lo declaró aun mas expressamente por el Propheta Oseas, diciendo: (c) Yo seré como polilla de Ephraim, y como carcoma de Israel para los ir castigando y destruyendo, como se destruye la ropa con la polilla. Y porque esta manera de persecucion parecia prolixa y blanda, añade luego otra mas acelerada y furiosa, diciendo: Yo seré como leona à Ephraim, y como cachorro de leona à Judá: yo iré, y los prenderé, los tomaré, y no avrá quien los libre de mis manos. Pues qué mayor miseria quieres que esta?

Y no es menos claro testimonio deste linage de providencia el que leemos en el Propheta Amós: (d) en el qual despues de aver dicho Dios que avia de meter à espada todos los malos por les peccados de su avaricia, añade luego, y dice así: (e) Y no piensen escapar de mis manos los que huyen. Porque si descendieren hasta el infierno, de allí los sacaré mi mano; y si subieren à lo alto, de allí los derribaré: y si subieren à lo mas alto del monte Carmelo, aí los buscaré y los tomaré: y si se escondieron de mis ojos en el profundo de la mar, aí mandaré à la serpiente, y moderlos ha: y si fueren captivos à tierra de sus enemigos, aí mandaré al cuchillo, y matarlos ha: y pondré mis ojos

Tt

(a) Hierem. 2. (b) Osee 1. (c) Osee 2. (d) Zacha. 11. (e) Deut. 32.

(a) Isai. 5. (b) Amos 9. (c) Osee 5.

(d) Amos 9. (e) Psalm. 138.

ojos sobre ellos para su mal, y no para su bien. Hasta aquí son palabras del Profeta. Pues dime agora: qué hombre ay que leyendo estas palabras, y acordándose que son de Dios, y viendo qual sea esta manera de providencia que él tiene de los malos, no se estremezca todo de vér quan poderoso enemigo tiene contra sí: el qual con tan grande estudio y diligencia le busque, y le cerque, y le tome todos los caminos, y vele para su destrucción? Como tendrá reposo? como comerá bocado que bien le sepa, teniendo tales ojos, tal furor, tal perseguidor, y tal brazo contra sí? Porque si tan grande mal es carecer del favor y providencia del Señor; quanto mayor lo será aver convertido contra sí las armas desta mesma providencia? y que el espada que estaba desembaynada contra tus enemigos, se buelva contra tí? y los ojos que velaban para defenderte, velen agora para destruirte? y el brazo que era para sostenerte, sea agora para derribarte? y el corazon que pensaba sobre tí pensamientos de paz y de amor, piense agora pensamientos de affliction y dolor? y el que avia de ser tu escudo, tu sombra y tu amparo, venga à ser agora polilla para comerte, y leon para despedazarte? Cómo puede dormir seguro el que sabe que quando el duerme está Dios, como aquella vare de Hieremias, (a) velando para su castigo y affliction? Qué consejo avrá contra este consejo? qué brazo contra este brazo? y qué providencia contra esta providencia? Quién jamas (como se escribe en Job) (b) se puso en armas contra Dios, y le resistió, que tuviesse paz?

Finalmente tal es y tan grande este mal, que uno de los mayores castigos con que Dios suele castigar ò amenazar à los malos en esta vida, es levantar dellos la mano de su paternal providencia: como él mesmo lo testifica en muchos lugares de la Santa Escritura. Porque en una parte dice: (c) No

quise mi pueblo oír mi voz, ni tener cuenta conmigo; pues yo tampoco la quise tener con él de la manera que antes la tenia. Y assi permitió que fuessem llevados de los deseos de su corazon: de donde se seguirá que vayan cada día de mal en peor. Y por el Profeta Oseas dice: (d) Olvidaste te de la ley de tu Dios, olvidarme he yo tambien de tus hijos. De suerte que assi como uno de los mayores males que le pueden venir à una muger, es darle su buen marido libello de repudio, y abrir mano della: y à una viña desampararla su señor, y dexar de labrarla (porque luego de viña se haze monte) assi uno de los mayores males que pueden venir à un anima, es levantar Dios la mano della. Porque qué podrá ser un anima sin Dios, sino una viña sin viñador? una huerta sin hortelano? un navio sin piloto? un exercito sin capitan? y una republica sin cabeza, ò por mejor decir, un cuerpo sin anima?

Cata aquí pues hermano mio, como por todas partes te cerca Dios, y te cerca essa razon: porque si no basta para mover tu corazon el amor y deseo de aquella paternal providencia, muevate siquiera el temor deste desamparo; porque à los que no suele mover el deseo de los bienes, mueve muchas vezes el temor de grandes males.

CAPITULO XIV.

Del segundo privilegio de la virtud, que es la gracia del Spiritu Sancto, que se dá à los virtuosos.

Esta paternal proviðencia es (como diximos) la fuente de todos los otros privilegios y beneficios que Dios haze à los suyos. Porque à esta proviðencia pertenesce proveerles de todos los medios necesarios para conseguir su fin (que es su ultima perfeccion y felicidad) assi ayudandoles y dandoles la

mano en todas sus necesidades, como criandole en sus animas todas aquellas habilidades y virtudes, y todos los habitos infusos que para esto se requieren. Entre los quales el primero es la gracia del Spiritu Sancto, que despues desta divina providencia es el principio de todos los otros privilegios y dones celestiales. Y assi esta es aquella primera vestidura que se dió al hijo prodigo quando fue recebido en la casa de su padre. (a) Y si me preguntares qué cosa sea esta gracia, digote que gracia (como declaran los Theologos) (b) es una participacion de la naturaleza divina, esto es, de la santidad, de la bondad, de la pureza y nobleza de Dios: mediante la qual despide el hombre de sí la baxeza y villanía que le viene por parte de Adán, y se haze participante de la santidad y nobleza divina, despojandose de sí, y vistiendose de Christo. Esto declaran los sanctos con un comun exemplo del hierro echado en el fuego: el qual sin dexar de ser hierro, sale de aí todo abrasado y resplandesciente como el mesmo fuego: de manera que permaneciendo la mesma substancia y nombre de hierro el resplandor, y el calor, y otros tales accidentes son de fuego. Pues desta manera la gracia (que es una qualidad celestial, la qual infunde Dios en el anima) tiene esta maravillosa virtud de transformar el hombre en Dios; de tal manera, que sin dexar de ser hombre, participe en su manera las virtudes y pureza de Dios: como las avia participado aquel que decia: (c) Vivo yo; yá no yo; mas vive en mí Christo.

Gracia es otrosi una forma sobrenatural y divina, la qual haze al hombre vivir tal vida, qual es el principio y forma de do procede, que es tambien sobrenatural y divina. En lo qual resplandescen maravillosamente la providencia de Dios; que assi como quiso que el hombre viviesse dos vidas, una

natural, y otra sobrenatural: assi para esto le proveyó de dos formas (que son como dos animas destas vidas) una para vivir la una, y otra para la otra.

De donde assi como del anima (que es forma natural) proceden todas las potencias y sentidos con que se vive la vida natural: assi de la gracia (que es forma sobrenatural) proceden todas las virtudes y dones del Spiritu Sancto, con que se vive la otra vida sobrenatural: que es como quien proveyesse à un hombre que tuviesse dos officios, de dos maneras de instrumentos para entender en ellos.

Gracia otrosi es un atavío y ornamento spiritual del anima, hecho por mano del Spiritu Sancto: el qual la haze tan graciosa y hermosa en los ojos de Dios, que la recibe por hija y por esposa suya. En el qual atavío se gloriaba el Profeta quando decia: (d) Gozando me gozaré en el Señor, y mi anima se alegrará en mí Dios; porque él me ha vestido con vestidura de salud, y cercado de ropas de justicia, y assi como à esposo me ha puesto una corona en la cabeza, y como à esposa me ha ataviado con todas sus joyas y atavíos, que son todas las virtudes y dones del Spiritu Sancto, con que el anima del justo está adornada y ataviada por mano de Dios. Esta es aquella vestidura de muchas colores de que está vestida la hija del Rey, y assentada à la diestra de su esposo: (e) porque de la gracia proceden las colores de todas las virtudes y habitos celestiales, en que está su hermosura.

De lo dicho se puede luego entender quales sean los efectos que esta gracia obra en el anima donde mora. Porque un efecto suyo, y el mas principal, es hazer el anima tan graciosa y hermosa en los ojos de Dios, que la tome (como diximos) por hija, por esposa, por templo, y morada suya, donde tenga sus deleytes con los hijos de los hom-

(a) Hierem. 1. (b) Job 9.

(c) Psalm. 80. (d) Osee 4.